



José Luis Tapia Hernández, egresado de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), desarrolló un suplemento alimenticio que protege ante problemas crónico-degenerativos, como diabetes, lupus, artritis, leucemia y cáncer.

Attivare Vita, nombre del producto, actúa en un sitio específico a nivel celular para limitar el daño donde se encuentra el proceso inflamatorio crónico, al tiempo que protege órganos vitales, como hígado, riñón y páncreas.

“En un paciente crónico-degenerativo la entrada y respuesta de calcio es exagerada y eso daña el cuerpo. Lo que hace el suplemento es actuar a través de micronutrientes con varios mecanismos: estimula a un receptor parecido al de cloro para inhibir y modular esa respuesta exagerada, además de cambiar la información a través del núcleo de la célula. De esta manera condicionamos al cuerpo para que mejore paulatinamente”, explicó Tapia Hernández.

Añadió que siete tipos de células tienen ese mismo receptor, “entre ellas encontramos a los vigilantes macrófagos NK, que son los naturales asesinos del cuerpo; los linfocitos B que están a nivel vascular; las células endoteliales y los neutrófilos que, dependiendo de su posición, van a mejorar y modular la respuesta, como es la protección de órganos vitales, fagocitar o destruir bacterias y participar en el inicio del proceso inflamatorio, entre otras, pues están en todo el organismo”.

A nivel hepático se estimula un sistema enzimático que llevará a cabo una limpieza y un mejor funcionamiento del hígado. “Otro mecanismo de acción es evitar la creación de oxidantes y formar antioxidantes, en un proceso muy similar a lo que sucede cuando el jabón encapsula a las grasas. En este caso se hace la encapsulación de la glucosa y se forma un antioxidante que ayudará a que el cuerpo vuelva a tomar su energía para volver a trabajar”, subrayó.

La empresa promotora del producto obtuvo en 2012 el tercer lugar en el Premio a la Innovación Emprendedora que organizó en IPN, en colaboración con el entonces Instituto de Ciencia y

Tecnología del Distrito Federal (ICyTDF).

“El problema de un paciente diabético es vascular y celular. A través de esta bebida, educamos a las células de defensa, al tiempo que limpiamos a nivel vascular para evitar la producción de oxidantes. De esta forma, en un lapso de 7 a 9 meses el paciente puede incluso reducir la ingestión de medicamentos”, subrayó el médico politécnico.

Attivare Vita, que en este momento se encuentra en proceso de patente, se puede adquirir en bebida, que sería la dosis para un día, o en polvo con vaso dosificador para que el paciente lo tome antes de cada alimento. Y aunque no es un medicamento, su ingesta requiere forzosamente vigilancia médica.

“No se trata de un producto milagro, que todo mundo pueda ingerir. Es un suplemento que debe dosificarse de una manera responsable, y todo depende de la gravedad que presente cada paciente, quien deberá documentar con análisis clínicos sus mejoras para poder retirar paulatinamente el uso de los medicamentos”, acotó.

El médico con especialidad en Hematopatología, quien actualmente estudia la maestría en Inmunología en la ENCB, confió en que este año pueda contar con un control más científico de los pacientes, en donde se medirán los cambios de oxidantes y radicales libres a nivel celular.

“La experiencia que tengo y que me da mucha satisfacción es que con el suplemento Attivare Vita hemos evitado la diálisis en algunos pacientes y que les apliquen insulina a otros. Son 35 casos a los que he dado seguimiento, y que en este momento se encuentran estables y con menos del 80 por ciento de los medicamentos que consumían”, resaltó. **Agencia ID**